

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
uera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 697

Palma de Mallorca 12 de junio de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSINA
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLIBRES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

CONFERENCIA

Hoy sábado, 12 del corriente a las 9 de la noche, se dará una en el Centro Obrero de la calle del Sindicato, 124.

Estará a cargo del compañero LORENZO BISBAL, que desarrollará el tema: **El Socialismo y los trabajadores.**

MOVIMIENTO REACCIONARIO

Si pudiera haber duda de lo que representa cada uno de los dos grupos de naciones que contienden hoy en el terreno de la fuerza, la disiparía la actitud en que se han colocado respecto de ellos los elementos más reaccionarios de nuestro país.

¿Quiénes están al lado de los imperios turco-austrogermano? Salvo contadas excepciones, los integristas, los carlistas, muchísimos mauristas, si no la mayor parte, y todos los militaristas.

¿Se pondrían tales elementos, los más culpables del atraso y la pobreza que padece España, de parte de los citados imperios si éstos representasen la libertad política y el predominio del poder civil? No seguramente.

Para ellos el dominio del sable y la anulación de los derechos ciudadanos es lo principal, y como esto ven en el triunfo de los que han provocado la actual guerra y de los que soñaron con un vasto imperio, al lado de ellos se han puesto.

Dato es éste que debe bastar a los demás ciudadanos españoles para saber con quiénes deben estar sus simpatías y a quiénes deben prestar su apoyo moral, ya que el material, por culpa de los que han desgobernado nuestro país, no sea posible dársele en condiciones de eficacia.

¿Qué ocurriría en España de terminar la guerra europea con la victoria de los imperios centrales? ¿Qué elementos políticos serían los que viesen acrecidos su poder y su influencia? Los que hoy anuncian dicha victoria y encuentran bien todo lo que hacen los austrogermanos en la lucha que se está librando.

Y si los males que sufre España debense principalmente a la influencia y al poder de los germanófilos, no hay que

decir si al fortalecerse éstos con el triunfo de las fuerzas teutónicas aumentarían los referidos males en proporción considerable.

Pero lo que dicen y hacen los distintos grupos reaccionarios de nuestro país en pro del imperialismo germánico, obedece a la creencia de que éste saldrá victorioso? ¿Piensan de veras, prescindiendo del poderoso ambiente moral con que cuentan los aliados, que el fin de la guerra, el término de tan colosal tragedia, será favorable a los atropelladores de Servia y de Bélgica? No creemos que tengan tal pensamiento.

Parémosnos mejor que fingan eso, y que la agitación que efectúan en pro del imperialismo alemán, más va encaminada a demostrar que disponen de numerosas fuerzas y que cuentan con robusta vida, que a expresar su convicción de que Guillermo II ha de ser el vencedor.

Mas sea o no sea esa su intención, importa a los elementos avanzados que tales gentes no puedan dar al país la sensación de una fuerza mayor de la que realmente tienen, y aun conseguir en todo lo posible contrarrestar y disminuir la que efectivamente poseen.

Es cierto que por mucho que hagan no impedirán que el progreso realice su labor; pero si les es dable, como lo vienen haciendo, influir de diversos modos para que aquél se retrase y sigan imperando normas y preceptos que pugnan con los tiempos en que vivimos.

Es deber, pues, de cuantos sustentan ideas progresivas no cesar en la difusión de ellas, efectuar todos aquellos actos que permitan mostrar su superioridad sobre las que defienden las huestes reaccionarias y conseguir que el país exprese su aversión o su desvío hacia los que no representan otra cosa que lo caduco y lo intolerante. En una palabra, deben salir al paso de ese movimiento retrógado.

Estimúlenos en esta campaña, que ni un solo instante debemos abandonar, la fundada esperanza de que, terminando la guerra con el triunfo de los aliados, tanto los militaristas como los demás elementos reaccionarios resultarán sumamente quebrantados.

PABLO IGLESIAS

El régimen del silencio

Atentos a la respetuosa invitación del señor Gobernador, fecha 6 del corriente, acudí a su despacho el 7 a las dos de la tarde nuestro Director, para tratar de asuntos de interés general relacionados con la neutralidad de España ante la guerra Europea.

Expuesto por el señor Gobernador el objeto de la convocatoria, procurase

nuestro periódico, no inferir a ninguna de las naciones beligerantes, expresiones que pudieran interpretarse como ofensivas a las mismas, nos abstuviéramos de dar noticias sobre armamentos y nos ciñéramos a la ley.

Manifetó nuestro Director, que el Partido a que pertenece el periódico es partidario de la neutralidad y respecto a los demás asuntos seguirían igual línea de conducta que hasta ahora, esto es: dentro la ley.

Cuestiones tipográficas

En la imprenta de «La Última Hora», se ha cambiado el carácter con que se confeccionaba el periódico: se ha puesto un cuerpo 10, antes era un 9. Con dicho motivo se indicó a los cajistas que puesto que el carácter era más recio debería aumentarse en dos líneas la regleta, es decir, si cada 16 líneas vale 15 céntimos, con la introducción del nuevo carácter por el mismo precio tendrían que componer 18.

Las consecuencias de tal medida eran una rebaja no despreciable en la mano de obra, por lo que los obreros no estaban conformes, puesto que el patrono por su parte no tenía ninguna pérdida; sino ganancias.

Algunos reclamaron a la Sociedad amarilla, a los católicos (qué cándidos!), para que procuraran arreglar el asunto y la contestación fué como era de esperar: que no podían hacer nada.

Pero no satisfechos los obreros con la respuesta de esos sociólogos a la violeta—al señor Gobernador le es muy simpático el Patronato— decidieron obrar por su cuenta, con lo que consiguieron que se les rebajara una línea de las dos que se les quería añadir.

Nosotros creemos que la resolución adoptada aun no es de justicia, que son 16 y no 17 las líneas que deben formar la «regleta» y entendemos que con ello no se perjudicará poco ni mucho a los intereses del patrono, así que obligarles ha hacer las 17 no parece, sino que se tenga el propósito de perjudicar a los obreros.

Si el asunto lo requiere volveremos sobre el mismo. Y antes de terminar hemos de felicitar efusivamente a los compañeros de la indicada imprenta: por su entereza y acierto en el asunto relatado. Ahora lo que falta es que se atengan a los hechos para juzgar el Patronato.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

Pablo Iglesias

Ha vuelto a la vida activa, de la que le alejara la enfermedad, nuestro querido compañero, el «abuelo», como familiarmente le llaman los obreros madrileños. Celebramos infinito el definitivo restablecimiento de Iglesias y deseámosle largos años de vida para bien de la causa que defendemos: la redención humana.

EL LOCO

En la comarca ya se le conocía y se le protegía; vivía de limosnas, aunque él creía vivir robando. Su historia es triste. Llegó a uno de los pueblos al principio de la guerra; llevaba por todo ajuar la ropa que mal le cubría el cuerpo y por trofeos una escopeta y un Cristo que pendía de la culata de la misma, atado por la parte baja de la cruz, de manera que se balanceaba cabeza abajo.

Al principio infundió pavor; pues cuando necesitaba una cosa cogíala donde la encontraba, amenazando con la escopeta al que protestaba de su acción; pero después, cuando se conoció su manía, cuando se supo el origen, la causa de su locura, la piedad brotó en todos los pechos y los vecinos de aquellos pueblos se defaban robar, algunas veces hasta preparaban los robos con el fin de proteger al pobre loco.

Así, no era de extrañar que cuando le veían en medio de la carretera, tiritando de frío, medio desnudo, saliera a su encuentro un vecino embozado en la capa hasta los ojos, cosa que, al verla el loco, en seguida entraba en acción:

—Yo tengo frío—decía—yo soy más fuerte que tú; tengo escopeta y tú no, dame la capa o te mato.—

Y sin esperar respuesta arrancaba la capa de los hombros del transeunte y se quedaba tan satisfecho.

Otras veces, por el contrario, después de efectuar su latrocinio se exasperaba y empezaba a grandes voces a explicar su actitud.

—El mundo es una farsa—decía—el amor, la fraternidad de los pueblos, la caridad, el poder divino, la ciencia, el saber, todo es mentira; la única verdad es la fuerza, el derecho siempre es del más fuerte; el que no roba es porque tiene miedo, el que no mata es porque no se atreve, el que paga es porque teme; pero en el fondo todos son ladrones, todos son criminales, todos son malos. Es ladrón quien fabrica palanquetas, el que las vende y el que las usa; es criminal el que manda fabricar armas guerreras, pues sólo sirven para la destrucción y la muerte, y el hombre no debe destruir, sino crear; no debe matar, sino procrear. Si las armas guerreras no se fabricaran las guerras no serían posibles. Yo dudó del poder llamado divino—decía excitándose grandemente—

aquí tenéis este Cristo, yo tenía gran fe en él, todas las noches oraba ante su imagen, todas las noches le pedía protección y su poder no ha servido para nada. Yo tenía esposa, yo tenía dos hijos fuertes, robustos; yo tenía una casa, tierras, bueyes y yo tenía dinero... Y llegaron ellos... los más fuertes, y mataron a mis hijos y profanaron a mi esposa, que murió destrozada, y me hundieron la casa, y me robaron los bueyes y el dinero y a mí, pobre viejo, me apalearon y me perdonaron la vida...

Ellos, los más fuertes, se decían enemigos de mi patria... Mi patria... ¿cuál era? Si eran las tierras que rodeaban mi casita y que labraban mis bueyes, ¿qué mal les había hecho? ¿por qué eran enemigos suyos? Si mi pobre tierra sólo daba frutos para alimentar a los hombres, ¿por qué así los hombres la destrozaban? Y si mi patria era más extensa, si mi patria eran todos los terrenos de la nación a que pertenecía mi casita, con sus ríos, sus bosques, sus lagos y sus mares, entonces mi patria valía más, producía más, daba mayores beneficios a los hombres, ¿cómo podría tener enemigos? ¿acaso los enemigos de mi patria son patrias también?...

Si, porque la patria dicen que es el sitio, lugar o país donde uno nace, y si es así, la verdadera patria es la Tierra y por lo tanto es una sola, que luego los hombres han dividido en muchas; pero que siendo muchas o siendo una, la tierra, sitio, lugar o nación donde uno nace no puede hacer mal a nadie, ya que no tiene la facultad de pensar; los que hacen mal son los hombres, los que se insultan son los hombres, los que se matan son los hombres; la patria o las patrias son inocentes; no son los unos enemigos de la patria de los otros; son unos hombres enemigos de otros hombres; los malos, pues, son los hombres, tan malos, que a la patria, inocente, la ponen de pantalla, para rubarse, matarse y deshonrarse...

Descansaba el pobre loco, miraba a sus oyentes insistente como si quisiera adivinar el efecto de sus palabras, y luego crispando los puños y lanzando una maldición, exclamaba:

—Y los más malos no son los ejecutores, no; yo lo he visto, los más malos son los inductores, los que les mandan; los que matan lo hacen porque les mandan matar, porque les dan fusiles y cañones para que maten, y roban porque les dicen que roben... ¡Oh! el día que los buenos se nieguen a obedecer a los malos!...

Y nuevamente se encerraba el loco en un mutismo que nadie interrumpía hasta que al fin volvía a gritar:

—Y a pesar de todo, yo tenía fe en el poder divino; yo llegué a creer que lo que me ocurría era un castigo del cielo y me resigné, y con mi resignación y este Cristo que se salvó del azote, empecé a recorrer el mundo. Viejo, sólo, sin fuerzas y desvalido, confié mi vida a la caridad humana y... una limosna, por el amor de Dios, imploraba a cuantos tropezaba en mi camino, pero pocos, muy pocos me socorrían, y mientras tanto el hambre me acosaba, el frío entumecía mis miembros y comprendí que la muerte me acechaba... entonces me acordé de los enemigos de mi patria, ellos no pedían, tomaban; y entonces no quise resignarme, quise ser fuerte, hurté esta escopeta como pude,

cambié el implorar, por el exigir; el pedir, por el tomar; la imagen de Cristo, por el cañón de la escopeta; y desde entonces como, desde entonces visto, desde entonces duermo en cama; nada tengo mío y todo es mío, pues cuando lo quiero lo tomo; por eso llevo siempre la escopeta en alto, por eso llevo el Cristo colgando, porque la escopeta tiene más poder; siempre el malo venciendo al bueno...

Calla el loco y se aleja riendo.

Mientras tanto los vecinos comentan su charla y dicen:

—Pobre hombre, la guerra ha acabado con su hacienda, su familia y su razón. Tenemos que seguir dejándonos robar para que viva... pero a veces... dice unas verdades...

J. BUESO

Por qué ha fallado la democracia social alemana

Del libro «Der Krieg und die Internationa!», de L. Trotzky

Quando se declaró la guerra y los diarios anunciaron que los socialistas alemanes se habían puesto del lado del gobierno, todo el mundo se resistió a creerlo. Los diarios ingleses se abstuvieron de hacer críticas de ningún género hasta tanto estuvieron en posesión de los hechos. Esta actitud benévola dará más crédito a sus afirmaciones...

L. Trotzky, un conocido miembro del Partido Socialista Obrero ruso, ha publicado un folleto en idioma alemán, en el que trata el problema de la guerra y la actitud de la democracia socialista alemana.

Quando el día 4 de agosto la fracción socialista alemana votó los créditos de guerra, explicó su actitud por «el peligro del despotismo ruso». Ellos cerraron completamente los ojos para no ver la invasión de Luxemburgo y Bélgica, y no tuvieron en cuenta la declaración de guerra a Francia. Y un revisionista como Bernstein compendió la falacia de tal explicación del Reichstag, y escribió en el «Vorwaerts» del 28 de agosto: «Si Alemania fuera gobernada por una democracia, no cabe duda de cómo se efectuaría «el acuerdo» con el zarismo. Una Alemania democrática haría la guerra contra el este, con un espíritu revolucionario. Ella haría un llamado para que se levantaran todos los pueblos oprimidos por Rusia y les facilitaría los medios para conseguir su libertad. Pero Alemania no es un estado democrático, y hubiera sido utópico esperar de ella semejante política.»

Trotzky cree equivocada la expectativa de que las victorias alemanas acelerarán la revolución en Rusia, hecho que se inspira en el antecedente de que la guerra ruso-japonesa causó la revolución de 1905-6. Si el ejército alemán resulta victorioso y se declara una revolución en Rusia, al movimiento le faltaría nuevamente poder e intensidad. Por otra parte, si un movimiento revolucionario derrocara al zarismo, entonces las bayonetas del ejército alemán, mandadas por los Hohenzollern, se usarían contra los revolucionarios en Rusia. La obra de derrocar al zarismo en Rusia debe ser, pues, consumada por el mismo proletariado revolucionario. Y de cómo es capaz el movimiento obrero ruso de cumplir con su deber podemos apreciarlo por los huelgas que tuvieron lugar antes de declararse la guerra.

«Una alianza entre los Hohenzollern y los Romanoff (después de la derrota rusa)—dice Trotzky—, una vez que los estados occidentales queden exhaustos, significará la iniciación de una época de las más negras de las reacciones de Europa.»

Después de la revolución de 1848 y de las guerras que crearon las unidades italiana, alemana, etc., y dieron origen a las naciones; después que la Comuna de París hubo demostrado que le era imposible al proletariado derribar el actual estado de cosas y cambiar la sociedad por medio de una revolución improvisada, se inició la época del desarrollo capitalista sobre la base del «estado nacional». Esta fué para la clase trabajadora un período de concentración gradual de su fuerza de organización y de perspectivas políticas.

«El movimiento obrero alemán, dice Trotzky, marchó bajo la bandera del marxismo. Debiendo depender el marxismo de las condiciones de dicho período, no llegó a ser para los trabajadores una fórmula algebraica de revolución, como ocurrió en el período de su creación, sino que fué un método teórico de adaptación al estado nacional capitalista bajo la égida de Prusia. El capitalismo revolucionó gradualmente las bases de la vida nacional. La burguesía abandonó toda posición política a la monarquía feudal, y estado se atrincheró en su posición económica. El revolucionamiento de la vida económica y el completo abandono de los métodos revolucionarios y de las tradiciones en la vida política son las fases dominantes del último período, que comprende 45 años. Toda la actividad de la democracia socialista alemana se dedicó durante él a despertar a la clase trabajadora más atrasada, iniciando una lucha sistemática en pro de sus primeras necesidades, a aumentar su poderío, multiplicar sus miembros, desarrollar su prensa y a conquistar todas las posiciones que no ofrecieran obstáculo, haciendo uso de ellas y aumentando su importancia.

Durante 45 años la historia no ha ofrecido al proletariado alemán una sola oportunidad de derribar ningún obstáculo por medio de una embestida o de conquistar cualquier posición enemiga por un ataque revolucionario. Debido al cambio de relaciones de las fuerzas sociales, se vió obligado a retroceder frente a los obstáculos o a adaptarse a ellos. En esta práctica, el marxismo como un método de pensamiento, fué una valiosa guía para asegurar a los trabajadores una situación política.

Pero el marxismo no pudo alterar el carácter acomodaticio del movimiento de clase, que en ese entonces era idéntico en Inglaterra, Francia y Alemania. Las tácticas de las uniones gremiales (aunque la organización alemana era indiscutiblemente superior) eran las mismas en Berlín y en Londres; su más alta misión consistía en realizar acuerdos sobre tarifas. En el campo político, la diferencia era, sin embargo, muy acentuada. En el momento en que el proletariado inglés marchaba bajo la bandera del liberalismo, los trabajadores alemanes creaban un partido independiente con un programa socialista.

Gracias a las tradiciones históricas y a las condiciones políticas, el proletariado inglés se adaptó al estado capitalista, por medio del Partido Liberal; en Alemania el proletariado se vió obligado a crear un partido independiente. Pero el programa de lucha política del proletariado alemán fué durante este período de idéntica limitación histórica, de un carácter posibilista análogo al inglés. La similitud entre los dos fenó-

menos, aunque distintos en su forma, acabó por ser evidente durante la última parte del período: por una parte, el proletariado inglés se vió obligado a fundar un partido independiente para llevar a cabo la lucha tendiente a satisfacer sus necesidades inmediatas, el que no se desligó por completo del partido liberal; y, por otra parte, el proletariado alemán, obligado por la guerra a hacer una elección definitiva, dió una respuesta inspirada en el espíritu nacional liberal, análogo al de la tradición del partido obrero inglés.

El hecho de que la clase trabajadora alemana, revolucionaria en su espíritu, se haya visto forzada a adaptarse a la política monárquica del estado, que descansaba en el desarrollo capitalista; que debido a esta adaptación se formó una organización cuyos adherentes alcanzaron a un millón, y en la cual toda la burocracia obrera que la dirigía era educada, no deja de existir y no pierde su gran valor por la sola circunstancia de que el marxismo ha anticipado el carácter revolucionario de su futuro desarrollo.

Otra causa de la actual situación de la democracia social alemana es de carácter económico. A medida que se desarrollaba el capitalismo, el proletariado mejoraba su organización y creaba uniones gremiales. Cuando los negocios andaban mal, las uniones sentían el malestar. En la medida que el capitalismo salía de los límites nacionales, entraba en el camino del imperialismo internacional; la lucha económica del proletariado llegó a depender directamente de los mercados internacionales, los que están salvaguardados por los dreadnoughts y los cañones, lo que equivale a decir que algunas fracciones del proletariado pasaron a depender del éxito o de la bancarrota de la política exterior del gobierno alemán, siendo ellas de esta manera, fácilmente conquistadas por el imperialismo alemán cuando se declaró la guerra. No es ésta la primera vez que el imperialismo socialista se ha manifestado en la democracia socialista alemana, continúa Trotzky: basta recordar que en el congreso internacional de Stuttgart la mayoría de los delegados alemanes, especialmente los tradeunionistas, votaron en contra de la resolución marxista relativa a la política colonial.

A medida que continúa la guerra y el ejército alemán pelea contra los aliados en el oeste, «en vez de aplastar a Rusia y dejando perder la revolución», algunos de los diarios demócratas socialistas se arrancan la careta y afirman con cinismo que «Alemania lucha por conseguir la supremacía industrial, y que el bienestar del proletariado alemán está íntimamente vinculado a la suerte del imperialismo alemán». El revisionismo y el interés propios—a expensas de los trabajadores de otros países—indujo a la democracia social alemana a traicionar a la Internacional.

A juicio de Trotzky, el imperialismo capitalista ha hecho salir de madre al estado nacional, pues destruyendo los límites existentes allanará el camino para crear los Estados Unidos Republicanos de Europa como un núcleo tendiente a organizar más tarde «una república del

Socialismo quiere decir República integral.

El Partido Socialista lucha, en efecto, no sólo contra los reyes que ciñen corona, sino también contra los reyezuelos que dominan y explotan en campos, fábricas y talleres.

mundo entero». Los partidos socialistas nacionales dirigidos por reaccionarios calculistas acabaran también. Pero el Socialismo queda en pie, aunque su expresión actual haya sido destruida por la guerra. La nueva internacional se erigirá oportunamente, reclamada por la inexorable lógica de los acontecimientos.

Como el imperialismo capitalista arrastra al mundo a su conclusión, las organizaciones del proletariado deberán continuar fiel y efectivamente su misión histórica: luchar por el triunfo de la revolución social!

ALEJANDRO SERNIS

A LOS TIPOGRAFOS

FEDERACION A BASE MULTIPLE

Como indiqué a mis contados lectores en el penúltimo número de este periódico, que seguiría comentando tema de tanta importancia como el indicado por el epígrafe que encabeza estas líneas, voy en este y último artículo a tratar de resumir, algo de lo mucho y bueno que en el citado proyecto se contiene.

Según afirmábamos, por una cuota de cuarenta céntimos semanales se tenía opción a 417 pesetas, a los doce años de pertenecer a la Federación, en caso de invalidez. En este concepto debe entenderse, que la invalidez puede ser producida por accidente y también por vejez, lo que implica, por consiguiente, un retiro a aquellos que careciendo de las fuerzas físicas necesarias, se ven obligados a abandonar la profesión, no hay que decir los beneficios que producirá dicha pensión.

Además puede tener una notable influencia moral sobre los tipógrafos españoles, la adopción del proyecto de Federación, ya que la evolución que necesariamente ha de producirse en la cuestión social, el Estado se verá obligado a establecer el seguro social en sus variadas formas, lo que podría tener como consecuencia el que subvencionase la caja social de la Federación —el Municipio de Madrid subvenciona a la del Arte de Imprimir— con lo que esta adquiriría aún más prestigio y solidez.

Pero se me dirá que la cuota indicada es muy elevada, que ella representa un verdadero sacrificio, puesto que a los cuarenta céntimos semanales tendrían que añadirse diez más para gastos de cada Sociedad, que vendrían a representar una cuota de cincuenta céntimos. Y hay que convenir que teniendo en cuenta las circunstancias locales la objeción es seria, dado que no hay costumbre de pagar cuotas regulares y a lo bajo de los salarios.

Si nos atenemos a lo que previene el repetido proyecto de Reglamento en su artículo 19, vemos que marca las cuotas a este tenor: Los que ganen hasta 1'50 pesetas al día, 10 céntimos; los que ganen más de 1'50 pts. hasta 3 pts., 20 céntimos; los de más de 4'50 hasta 6 pesetas, 40 céntimos, y los de más de 6 pesetas, 50 céntimos.

Los mismos federados establecerán lo cuota en que desean clasificarse, de modo que las cuotas que quedan transcritas están en relación todas con los distintos socorros a que se tiene de-

recho, o sea que los socorros están regulados por el principio equitativo de la cuota que se paga.

Téngase así en cuenta, que con la cuota indicada se tendría derecho a socorro: en caso de huelga, paro forzoso, viaje en busca de trabajo, enfermedad, inutilidad, fallecimiento y por perjuicios causados por cuestiones sociales. Luego se puede afirmar que la cuota no es elevada.

Si por circunstancias de imposibilidad económica no se puede pagar la cuota indicada, se puede acoger el federado a la cuota que le plazca de las señas en relación a su jornal. A la cuota de 30 céntimos corresponde una pensión por invalidez de 312 pesetas y en la misma proporción todos los demás socorros.

Como no es posible, aunque los tipógrafos palmesanos se unieran, dejando aparte ideas políticas y religiosas en defensa de sus intereses, que pudieran llevar a efecto mejoras tan trascendentales con las cuotas citadas, es por lo que creo de mucha conveniencia para nosotros el repetido proyecto.

Me he detenido a puntualizar algo sobre la pensión a los inútiles, y no me detengo a razonar sobre las demás por ser evidentes y estar determinadas en el cuadro que se publicó en el penúltimo número, por lo que me he limitado a indicarlas.

Dando ahora una ojeada general al proyecto, vemos que la Federación no perdería en lo más mínimo el carácter actual de resistencia al capital, ya que se ha cuidado de marcarle en el indicado proyecto esta principal característica, que se desprende del repetido cuadro publicado, en que se consigna que desde la entrada las secciones tendrán derecho al socorro de huelga, por lo que los celosos de la lucha por las mejoras sociales, pueden quedar satisfechos.

Y en lo que respecta a los partidarios de la base múltiple también se les da satisfacción, puesto que se incluyen toda clase de socorros, los cuales podrían ser mejorados y completados según los recursos sociales lo permitieran. Creo yo que el repetido proyecto es una feliz combinación de las dos tendencias, que unidas han de producir beneficios incalculables entre los tipógrafos españoles.

La objeción que, también, puede achacarse es de centralista, aunque dicha objeción no tiene gran fuerza. Francia tiene esta organización. Inglaterra también. Alemania etc. Y téngase en cuenta que Inglaterra respeta la autonomía de sus municipios. Alemania es un imperio a base federativa. En suma: la Federación de sociedades de resistencia es un organismo de combate y en estos organismos, cuando más estrechamente estén unidas sus partes, sin perjuicio de la debida libertad en los movimientos, mejor cumplen sus fines.

Por otra parte, el proyecto deja ancho campo a la iniciativa de las secciones.

Termino no creyendo haber hecho un estudio detenido, no era mi pretensión, sino de haber puesto de relieve algo de lo bueno que contiene el proyecto y su conveniencia para los tipógrafos palmesanos.

A.

LO QUE DICE EL AMBIENTE

(TRIPTICO)

LA GUERRA

¡Temblad!, que aun camina en Europa la espantable guerra: con desolación que aterra, con impetu salvaje que asesina.

El Moloch que el mundo arruina, asola impudico la tierra y en su peste vil, encierra el fracaso de la clase más dañina.

¿Es que no se cree en la existencia para hacer tamañas cobardías?

¿Es que ¡patriotas! vuestra existencia consiste en arruinar segando vidas?

¿Sí? ¡Habrá que decretar vuestra sentencia!

Si seguís haciendo carrera de homicidas!

EL HAMBRE

¡Qué horror!, ya su amenaza se ha extendido por el orbe entero y sir oír el quejido lastimero esgrime el monstruo su terrible maza.

La guerra aniquiló la raza e hizo del hombre un pordiosero, sin pan, sin abrigo, sin dinero, puesto en la boca una moneda.

Todo es tristeza y tormento ante el hambre: todo lo avasalla, en su influyente valimiento, hace de los hombres vil canalla.

¡Oh pueblo! Por la metralla, estás hambriento.

debes usar también de la metralla.

LA PROSTITUCION

Era pobre y por lo mismo, su triste vida tanto le apura, y en desesperación tan dura cae de lleno en el abismo.

Asida a mi cuello, con cinismo, cuenta sus tristezas la impura (¡el cieno que fomenta el egoísmo, un claro poema en la basura!)

—Ya ves... allá en mi tierra— añade avergonzada la ramera— vivía dichosa con mi amor...

... mi hombre murió en la guerra, defendiendo valientemente su bandera ¡y yo sucumbo en el cieno sin pudor!

ANGEL MARTÍN MARTÍN

IMPRESIONES FEMINISTAS

Para mis amigas, Conchita Rieray Juanita Ribé.

En todas las cosas de la vida, en todos los actos que la sociedad celebra, observaréis que la mujer es respetada majestuosamente y protegida de las desigualdades naturales, o de su inferioridad ante la ley, impuesta por el hombre como amo y señor por su fuerza muscular desproporcionada con el sexo bello.

Yo no debo de afirmar si de este estado de cosas es culpable el hombre o la mujer; lo que si afirmaré, bajo mi poca inteligencia, que todos somos responsables y copartícipes de los innumerables sufrimientos morales y materiales que la mujer padece por su mal estado político-social.

El hombre lo es, porque en todos sus movimientos en pro de redención, nunca se ha acordado de ella, sino que él mismo ha inventado leyes antinaturales y educaciones metafísicas que han postrado a su compañera en el estado físico e intelectual más miserable que se pueda uno imaginar.

Y ella también es culpable, por el abandono en que se halla. Ella al contrario de lo que dijo un gran filósofo que:

«El cuerpo debe formarse primero, y el espíritu después», se pasa el tiempo entretenida en cuestiones baladíes, predispuestas siempre a charloteos interminables sobre cosas vanas y superfluas; la manía continua del adorno y la coquetería, y, por último a reñir y celarse de las demás mujeres, para después como final de su obra, entretenerse en supersticiones del otro mundo, para que la salven del laberinto en que se halla.

Mirad en que conocimiento de causa entrega la sociedad a la mujer en el matrimonio: muchas de ellas sin saber leer ni escribir; otras las que saben, en vez de aprender en obras científicas se entretienen en lecturas de frívolas novelas que no les dan ningún resultado positivo. «Se instruye al soldado en el manejo del arma y al obrero en el de la herramienta; cada empleo exige sus estudios técnicos; hasta el religioso tiene su noviciado; solo la mujer ninguna base, ninguna enseñanza recibe para sus grandes deberes maternales» (1).

¿Cuál es el fruto que da a la Humanidad esa sociedad tan degenerada como la actual? Hombres con conciencias esclavas, físicos degenerados, inteligencias anémicas en fin: toda una mentalidad enferma, incapaz de cumplir los sagrados deberes impuestos por el siglo en que vivimos.

B. GALMÉS SIMONET

(1) Irma de Troll-Borastanyi.

A los compañeros de Alaró

A vosotros, valientes obreros hasta ahora escarnecidos, por la tiranía burguesa y atropellados por los holgazanes que desconocen las fatigas del honrado trabajador; a vosotros dirijo estos cuatro renglones para prestaros mi humilde aliento y para deciros que continuéis más firmes que nunca en vuestros puestos de lucha, y procuréis en la medida de vuestras fuerzas organizar a los compañeros que aun no lo estén, por ser la organización el arma más poderosa que tiene el oprimido para defenderse de las injusticias y atropellos de que hoy es víctima, por parte de los que se alimentan de su sangre y su sudor.

Compañeros alaronenses: seguid por el camino que habéis emprendido, y que es por éste que ha de llegar el obrero a derrumbar esta sociedad hipócrita, en la cual, los inútiles para todo lo que no sea comodidades y vicios, se pasean en coche y habitan en suntuosos palacios, y en cambio, el trabajador que con su sudor mantiene esa escoria de vampiros, está condenado a habitar en inmundos tugurios y a no poder satisfacer sus más perentorias necesidades, siendo lo peor aún, que si un día indignado ante tantas desigualdades e injusticias, se rebela le tildan de perturbador y...

Adelante obreros alaronenses. No desmayéis y haced con la unión un fuerte baluarte en donde se estrellen los ruines planes de la clase capitalista. Haciéndolo así, seréis dignos de la admiración de todos los trabajadores y tendréis la satisfacción de ver respetada vuestra dignidad y el provecho, de mejorar vuestra situación económica.

Compañeros, salud y entusiasmo, para conseguirlo, os desea éste que lo es vuestro y de la causa obrera

TOMÁS ROSSELLÓ

Desde que estalló la terrible guerra europea, el Socialismo aparece más que nunca como una CUESTION HUMANA.

De la Región

Capdepera

AGRUPACION FEMENINA SOCIALISTA

El 28 de mayo, se reunió la Agrupación Femenina, con el objeto de renovar la Junta directiva, quedando elegida como presidenta la compañera Margarita Barceló, siendo reelegidas las compañeras que ocupaban los otros cargos.

El día 30 celebramos nuestro II aniversario en el Centro Obrero, a las 9 de la noche. Asistieron al acto buen número de compañeras y varios compañeros de la Sociedad obrera y Juventud Socialista.

Algunas compañeras hicieron uso de la palabra, animando a la concurrencia y haciendo notar lo útil que ha sido nuestra Agrupación durante el transcurso de este año pasado, como también la gran necesidad que tenemos este año que viene, de emprender una gran labor para ver si en algo se mejora la situación económica del sexo femenino de Capdepera.

También hablaron algunos compañeros de la Sociedad obrera, y Juventud: unos abogando por nuestra prosperidad, desarrollo y buen acierto en nosotras y en nuestros hijos y otros alentándonos con frases de ánimo y enseñándonos los medios para que sea más vivo el interés que tengamos hacia nuestra amada Agrupación.

C.

Pollensa

NUESTRA CAUSA

El domingo, 30 del pasado mayo tuve ocasión de asistir al mitin que la Sociedad de albañiles de este pueblo dió, como protesta de la injusta huelga —«lock-out»— que los patronos han declarado a los obreros, al cual fui invitado unos días antes por el Comité de la misma y por acuerdo de la general. Y como yo estoy a todas horas dispuesto a ayudar a tan noble causa, acepté. Pero al llegar la noticia a Pollensa de que era yo, el que tenía que tomar parte en el mitin, aquello fué un diluvio de calumnias en contra mía por parte de los que integran el ca-

pital. Se decía que desmoralizaría el pueblo creando encono en contra los señores, que aconsejaría la repartición de bienes, que iría contra la fuerza armada, que negaría la existencia de dios y que por mi culpa habría una revolución pollensina. ¡Nadal! ¡Nadal! Me alegro de veros salvos y sanos y que vuestro dios, el capital, haga que al otro mitin que se dé, no llegue el chorro de sangre por la nariz del que estaba detrás de la ventana para presenciar el hecho y mandar sus fuerzas desde un primer piso, a fin de que al entrar a la bayoneta no le tocara a él algún pinchazo.

¡Vaya, vaya! No me haga usted reír. Lo que es yo, estaba que las piernas no me las cubrían los pantalones, del susto que me llevé al pensar con la transformación tan radical que tenía que sufrir el pueblo de Pollensa y más grande fué cuando supe por parte de mis espías secretas... que el Alcalde se había comprometido a cumplir con su deber, poniendo todo lo que estuviera de su parte para solucionar el conflicto? ¡Digo!... Que el Alcalde se había comprometido en... encarcelarme, al llegar el citado momento de la inesperada revolución pollensina... ¡Pero hombre! Si lo dijo usted en broma puede pasar. Pero ¿quién pudiera sospechar que fuera usted tan bromista? Y mucho menos en tiempo de huelga de todo un gremio tan importante como es el de los albañiles, que a mi manera de ver las cosas representa la riqueza de un pueblo, la cual va a enriquecer a otro, que es el de La Puebla y siendo usted Alcalde, creía que lo decía en serio, suponiéndome que algún decaón capitalista se lo aconsejaría a usted, y no creo yo que fuera ningún municipal, ni sereno, ni guarda bosques, el que gastara estas bromitas. ¿Sería algún curita de esos que no pueden desahogarse a menudo? Pero ¡cal!... Los curas no gastan bromas de estas. Yo conozco al P. Godí y no son bromas lo que gasta, sino con toda la intención y formalidad habla para lograr sus fines deseados y beneficiar la clase que dirige.

Bueno, pues, pasemos al asunto y hablémoslo claro. ¿No convendría que usted, señor Alcalde, hiciera los trabajos necesarios para hacer transigir a los causantes

de este conflicto y procurara que en el menos tiempo posible reinara la paz en Pollensa?... Vaya, pues, yo se lo aconsejo y no es en broma que lo hago. Y si en algo le sirvo, puede usted mandar de mí que gustoso le serviré. Porque, francamente en el mitin tomaron parte los compañeros Serrá, Cerdá, Campomar, Vanrell y Juan Payeras en representación éste de la Sociedad La Fraternal y todos, después de sus claros conceptos y demostrados sentimientos, coincidieron en que se les había hecho un atropello, el cual era conservado por quien tendría que oponerse a ello y dar la razón a quien la tenga, procurando la más pronta armonización de este injusto conflicto. Porque créame el señor Alcalde: un pueblo oprimido es un pueblo miserable y en un pueblo que hay miseria en abundancia, no es posible que las industrias ni los comercios puedan progresar.

Respecto a mi conferencia en el mitin versó sobre los temas siguientes: socialismo, lucha entre capital y trabajo y moral social y si no hago la reseña es para que otra vez quien la quiera oír que vaya.

JUAN MARROIG

LIBROS Y FOLLETOS

Hemos recibido de la Alcaldía los siguientes volúmenes: *Cuenta del Presupuesto, año 1914. Presupuesto ordinario, año 1915. Balance de situación en 1.º de enero de 1915.*

Agradecemos la atención que el señor Alcalde ha tenido con nosotros.

Otro volumen recibido es el que se titula *Observaciones sugeridas por los discursos pronunciados en el Círculo de la Unión Mercantil los días 19 y 27 de febrero de 1915 por el Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva.*

Agradecemos el envío.

Hemos recibido el folleto que lleva por título: *Recopilación de artículos publicados en «El Obrero Gráfico».*

Lo recomendamos a los tipógrafos por creerlo de utilidad y estimamos la atención.

También hemos recibido la 13.ª Memoria anual de *La Mutual Franco-española.*

Agradecemos el envío.

Otro folleto recibido: *El reverso del discurso de Maura o la paja en el ojo ajeno.* Conferencia explicada la noche del 28 de abril de 1915, en el Centro Federal de la calle del Horno de la Mata, 7, por el diputado a Cortes del partido don Eduardo Barriobero y Herrán.

Agradecemos el envío.

Hemos recibido el folleto publicado titulado: *Cristo en la Guerra*, por don Lorenzo Marrijo y Morayta director de *El Foro Español.*

Agradecemos el envío.

La Emancipación

Esta Sociedad recuerda a sus asociados que todos los viernes celebra junta de Comité y el primer viernes de cada mes celebra sus Juntas generales.

Es conveniente, pues, que todos sus socios no olviden que su deber es el de asistir a las reuniones. Y decimos su deber, porque lo es efectivamente. Todos los asociados tienen obligación de saber como va la marcha de la Sociedad y dar su modo de pensar.

No basta satisfacer el importe de sus cuotas semanales, no, no es bastante.

Toda sociedad que cuenta con socios de esta clase, que no se interesan en saber los asuntos que en el seno de las juntas se discuten y aprueban, que sólo se cuida de pagar sus cuotas, es como si fuese una Sociedad muerta. Es conveniente, por tanto, que todos los de «La Emancipación», no se olviden de asistir a todas las Juntas para el mejor desarrollo de la Sociedad y para que se pueda trabajar con más energía.

EL COMITÉ

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva». — Sindicato, 124

El Obrero Balear,

se vende: En el kiosco de la plaza de Cort

y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional : CHICAGO de Ampliaciones :

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepla, Acuarela, Aguada francesa, Píxel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma.

Faltan representantes en todos los pueblos de la Isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURÍ :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50. Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.